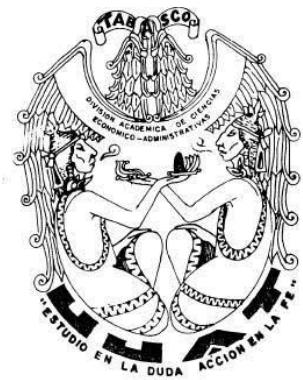




Universidad Juárez Autónoma de Tabasco
División Académica Ciencias Económico Administrativa



Titulo:
Unidad 3: Higiene, seguridad y calidad de vida en el trabajo

Titulo:
Unidad 4 Relaciones Sindicales

Alumna:
Diana Laura Arias Martínez

Lic. Administración

Asignatura:
Desarrollo del Capital Humano

Docente:
Dr. Cesar Andrés González Hernández

Villahermosa; Tabasco, 02 de noviembre de 2025

Reporte de Lectura

Tema:	Unidad 4 Relaciones Sindicales
Ficha de la fuente de información.	
No. 1	<i>Fuente original (hipertexto o base de datos).</i> Libro
Palabras claves.	
Programa Bienestar Salud Laboral Empleado	
Referencia APA. Werther, W.B., & Davis, K. (2008). Administración de Recursos Humanos: Gestión del Capital Humano (6.a ed.). McGraw-Hill/Interamericana Editores. https://gc.scalahed.com/recursos/files/r161r/w24756w/Administracion-de-RH-Werther.pdf	

Texto Libro (literal con número de página)
4.1 Orígenes y antecedentes de los movimientos sindicales Como resultado del cambio económico que significó la Revolución Industrial, se generaron graves tensiones en el seno de muchas organizaciones de finales del siglo XVIII y principios del XIX. Los trabajadores de las nuevas organizaciones industriales con frecuencia enfrentaban situaciones de extrema pobreza, largas jornadas de trabajo, que excedían las doce horas diarias, y ninguna protección para los casos de enfermedades o accidentes, incluso si estaban directamente vinculados con el trabajo. La mortandad, las deplorables condiciones higiénicas y las pésimas expectativas de vida en países como la Inglaterra industrial de principios y mediados del siglo XIX, por ejemplo, excedían en muchos casos a los peores ejemplos del actual mundo en desarrollo. Cuando los trabajadores advirtieron las desventajas de negociar individualmente con sus

Reporte de Lectura

empleadores, empezaron a adoptar tácticas para organizar sus esfuerzos y pactar en forma colectiva las condiciones que debían regir el trabajo. Con muchas variantes, avances y retrocesos, los trabajadores lograron poco a poco organizarse en diversas uniones y ligas obreras, que tomaron el nombre de sindicatos.

Dependiendo de la perspectiva ideológica del historiador, el juicio que se hace sobre estos movimientos puede ser negativo, porque se acusa a las uniones laborales de provocar la quiebra de diversas empresas por sus demandas excesivas, o puede ser positivo, porque en ellos se genera todo el progreso social de la empresa y en última instancia de amplios sectores de la sociedad. En perspectiva, puede afirmarse que los sindicatos del siglo XIX y la primera parte del siglo XX constituyeron un poderoso vehículo de cambio, que obligó a muchas industrias a adoptar políticas más humanitarias y equilibradas.

Entre sus conquistas más notables se cuentan la reducción de la jornada laboral, el derecho a huelga, la prohibición del trabajo infantil, la protección del empleo y numerosas prestaciones. Las empresas, a su vez, se han visto obligadas a incrementar su productividad, para poder enfrentar las crecientes demandas de su personal sindicalizado.

Los primeros sindicatos modernos se organizaron durante el siglo XIX principalmente en Gran Bretaña, Francia, Alemania y Estados Unidos. Consistían en asociaciones de trabajadores que practicaban la misma actividad, como el trabajo de fundición de metales o la industria de la construcción. Poco a poco, los nuevos grupos advirtieron la posibilidad de negociar colectivamente con la empresa, para garantizar determinadas condiciones. Con el tiempo, los sindicatos del mundo desarrollado se convirtieron en organizaciones sumamente poderosas, con notable influencia y presupuestos de millones de dólares.

Reporte de Lectura

América Latina empezó a industrializarse un poco después que Europa Occidental y América del Norte. La historia de los movimientos sindicales latinoamericanos ofrece algunas de las páginas más brillantes y nobles de todo el movimiento de los trabajadores a nivel mundial. Gran parte de las reivindicaciones de los revolucionarios en México en 1910, por ejemplo, se basaban en aspiraciones de los trabajadores de la época. El movimiento sindical, sin embargo, no se limitó a México. En otros países, como Colombia, los trabajadores del cultivo del plátano dejaron su huella indeleble en la historia del país. Grandes intelectuales de la talla del premio Nobel de literatura, Gabriel García Márquez, o del gran escritor guatemalteco Miguel Ángel Asturias, han descrito en páginas vibrantes algunas de las alternativas que se vivieron en sus países respectivos, así como las represiones de que fueron objeto los integrantes de diversas asociaciones obreras.

Prontuario

Parafraseo del texto seleccionado.

Orígenes y antecedentes de los movimientos sindicales

Durante la revolución industrial, los trabajadores enfrentaron condiciones laborales precarias como largas jornadas, bajos salarios y ausencia de protección ante enfermedades o accidentes. Estas injusticias impulsaron a los obreros a organizarse colectivamente, dando origen a las uniones obreras y los primeros sindicatos.

Los sindicatos se convirtieron en instrumentos de cambio social, al promover mejores condiciones laborales y presionar por derechos fundamentales, como la reducción de las jornadas laborales, el derecho a huelgas y la prohibición del trabajo infantil.

Los primeros sindicatos modernos surgieron en Gran Bretaña, Francia, Alemania y Estados Unidos, y más tarde de América Latina donde influyeron en los movimientos sociales y en la

Reporte de Lectura

creación de leyes laborales. En México, la revolución de 1910 marcó un punto clave al integrar las demandas obreras de la constitución de 1917, consolidando los derechos de los trabajadores.